

TINTA FRESCA

Mercedes Neuschäfer-Carlón



A pesar de este mi raro apellido, soy española. Cuando me casé en 1958, con H.J. Neuschäfer, las mujeres en Alemania tomaban automáticamente el apellido de su marido. Ahora este asunto, como otros muchos, ha cambiado. De todas maneras sigo siendo española y mi nombre es Mercedes Carlón Sánchez.

Estudié el Bachillerato en Gijón, en el Instituto de Jovellanos; la carrera, en la Universidad de Oviedo, mi ciudad natal y, luego, la especialidad de Lenguas Modernas, en la de Madrid. Allí me licencié en 1957.

En Alemania, di clases de español en la Universidad de Gießen hasta que mi marido, a finales de los años 60, fue nombrado catedrático en la de Saarbrücken. Dejé entonces mi trabajo —en Alemania es ley no escrita que la mujer no debe trabajar en el Departamento en que su marido es el jefe—.

Durante esa época universitaria, había escrito algunos artículos de crítica

literaria. Sin embargo, algún tiempo después, comencé algo nuevo que me iba a traer muchas, muchas, satisfacciones: empecé a dar clases a los hijos de emigrantes españoles en Alemania. Les enseñaba Lenguaje, Historia, Geografía y luego también Arte, Literatura... Para esos niños era especialmente importante saber que España, su país, había aportado grandes cosas al mundo. Y, un poco también para ellos, comencé a escribir. Les leía, ya al final de la clase, alguna página de mi primer libro, *La cabaña abandonada*, manuscrito aún, sin decirles que yo lo había escrito, y la atención con que lo escuchaban y su reacción: «Siga, siga», me dieron ánimo. Poco después, se me concedió el Premio AMADE, que aquel año 1976 fue el más dotado de España. Otro original mío había quedado finalista ya, en 1974, del Lazarillo.

Mi primera editora fue Rosa Regás, en su colección Moby Dick de la Gaya

Ciencia. La segunda, Michi Strausfeld, en Alfaguara. Y así siguió la cosa.

¿Por qué escribo para los chicos? La infancia, de la que guardo un recuerdo muy vivo, me interesa muchísimo. Yo, de niña, gocé un montón leyendo. Mis preferidos fueron los libros de Guillermo, los de Elena Fortún... Y hoy considero que el gozo de un chico, leyendo un libro que «le va», es superior al de un adulto y también la influencia que en él puede tener. El niño quiere ir conociendo el mundo que le rodea, necesita ir entendiéndose a sí mismo y a los otros. También precisa desarrollar la fantasía y disfrutar con ella. Lo que un libro puede darle no se lo da un vídeo ni un jueguito de ordenador.

LEER, LEER, LEER. Y no lo digo porque yo escriba libros. Palabra.

Bibliografía

Una fotografía mal hecha, Barcelona: Gaya Ciencia, 1976, y en Rialp, 1990. (Existe ed. en euskera —*Gaizki ateratako argazkia*—, en Elkar, 1992.)

La cabaña abandonada, Madrid: Alfaguara, 1981. (Existe ed. en alemán —*Das Geheimnis der verlassenen Hütte*—, en Spectrum/Verlag, 1979.)

Tarde de cuentos, León: Everest, 1984.

Berland, la ciudad escondida, Valladolid: Miñón, 1985, y en Susaeta, 1989. Y también dentro del volumen *La alfombra mágica*, Medellín (Colombia): Edilux, 1993.

La acera rota, Barcelona: La Gaya Ciencia, 1986, en Mondadori, 1990, y en GEA (Grupo Editorial asturiano), 1995.

Los dos castillos, León: Everest, 1987.

Antonio en el país del silencio, León: Everest, 1988 y 1999. (Existe ed. en inglés.)

Mefi, Sata y Monio, Barcelona: Lumen, 1988.

Violín y guitarra, Madrid: Rialp, 1989. (Existe ed. en fran-

cés —*Violon et guitare*—, Kid Pocket, 1996; y en alemán —*Violine und Gitarre*—, Lentz, 1999.)

Max y Moritz (traducción y recreación en verso de diez obras de Wilhelm Busch con un estudio sobre la obra y el autor), Madrid: Anaya, 1991.

«Erster Schultag», en W. Schmitt (ed.), *Unter Europäern. Die andere Kultur*, Lebach: Hempel-Verlag, 1991.

El yate blanco, Madrid: Rialp, 1992.

En la guarida secreta, Madrid: Susaeta, 1992.

Tras los muros, Barcelona: Grijalbo/Mondadori, 1995, y en Circulo de Lectores, 1997. (Existe ed. en alemán —*Mein bester Freund ist ein Gespenst*—, Lentz-Verlag, 1997.)

Die verlorene Mama, Berlín: Wolfgang Mann-Verlag, 1997.

Dani y Dino, León: Everest, 1999.

En la guarida secreta, Madrid: Alfaguara, 2000.

Piraten haben keinen Schnuller, Berlín: Wolfgang Mann-Verlag, 2000.

Plumbito no quiere crecer, Madrid: SM, 2001.